

haya dado, en la parte por él trabajada, un cuadro lleno de alma y movimiento y muy rico en la información. En este conjunto, elaborado con sistema, la vida de la Cámara aparece entretrejida con las diversas manifestaciones del acontecer nacional, sin perder, a pesar de la complejidad de este gran escenario, su individualidad y hasta la fibra de su dinámica. Y cabe añadir, por lo mismo, que a través de esta particularizada biografía también pueden percibirse, simultáneamente, y con la impregnación de una vasta gama de ingredientes políticos, jurídicos y sociales, las fases más destacadas del proceso económico del Perú en el período 1888-1938, sin quedar fuera del panorama trazado las ideas económicas predominantes y su evolución en el mismo lapso.

En cuanto a la parte elaborada por Ferrero, que cubre el período 1939-1962, tiene igualmente muchos méritos, y si bien es cierto que la perspectiva histórica dentro de la que se mueve resulta corta por gravitar en nuestro tiempo el campo estudiado, no puede negarse su categoría de valioso aporte y obligada fuente para el conocimiento de la realidad económica que a él le ha tocado mostrar. Muy bien puede decirse, que Ferrero también dá un cuadro de la vida de la Cámara enfocado orgánicamente en función de los variados aspectos del acontecer nacional, pero; distintamente al que muestra Basadre, dentro de un batido de ingredientes predominantemente económicos y financieros, de tal manera que sin perderse la fisonomía y actuación de la Cámara en el lapso 1939-1962. se esta frente, en realidad; a una visión panorámica de la evolución económica del país en tal período, no exenta de profundidad en el análisis; y que cubre, dentro de su matiz pronunciadamente científico; notorios vacíos.

Lima, Diciembre de 1965

*Carlos Camprubí Alcázar*

*El Cuadernillo de Noticias del Virrey del Perú Marqués de Casteldosrius. (agosto 1708). Publicado por Guillermo Lohmann Villena.*

En la prestigiosa revista alemana que dirige Richard Konetzke bajo el título "Jahrbuch für Geschichte Von Staat, Wirtschaft and Gesellschaft Latei-Americas" cuya traducción es "Anuario para la Historia del Estado, la Economía y la Sociedad Latino-Americana" ha insertado Guillermo Lohmann Villena un documento valiosísimo del Virrey del Perú, Marqués de Casteldosrius (1707-1710). Lo ha tomado del repositorio que conserva en Barcelona su descendiente: Félix de Sentmenat. Y aparece en el citado Jahrbuch con el epígrafe de "Cuadernillo de Noticias del Virrey del Perú Marqués de Casteldosrius (agosto de 1708). Antecede al

texto comentarios sumamente ilustrativos y notas al pie de página eruditas y ampliatorias.

El Virrey lo remitió a Madrid al Secretario Real, Pedro de Adrados Balmaceda, como descargo de las quejas que pudieran presentarse en la Corte y allí se vieran los fundamentos de su proceder. Desbordando este objetivo —por su tono confidencial e íntimo— resulta ser un testimonio de valor insuperable para saborear la vida de la Colonia a comienzos del XVIII. Además, es único en su género y tan solo equiparable al que redactara el Virrey Pezuela, un siglo más tarde; en ocasión harta más comprometida. Aquella publicación y ésta, proceden, de la indesmayable laboriosidad que hacía todo lo histórico nos ofrece Lohmann Villena.

En estas breves líneas subrayo el afán de veracidad en las observaciones del Virrey, muy fundadamente inquieto; ante los problemas que hubo de afrontar en torno al desborde que iba alcanzando en su época el tráfico clandestino francés. Inauditas se tornaron las pretensiones de los marinos de Saint-Maló de comerciar con audaz libertad y casi al mismo pie que los tradicionales mercaderes criollos agrupados en el gremio del Tribunal del Consulado de Lima. Señala los incidentes que crearon los Capitanes Michel Chabert al frente del "L'Aimable" surto en el Callao desde el 17 de mayo de 1708 y los de Julian Fouquet que comandaba el "Phelypeax" velero de 500 toneladas y una dotación de 220 hombres. Estos casos que cita son apenas botones de muestra, del tenaz y controvertido problema que instauró Francia en las costas del Pacífico con su comercio clandestino, que se desarrolló en las primeras décadas del siglo XVIII y que tuvo por origen y asidero principal la guerra de "Sucesión de España".

Este comercio, de contrabando francés en el Pacífico, floreció como resultado de circunstancias favorables. La unión de las dos coronas franco-españolas, —aliadas en la Guerra de Sucesión— hizo, que a España le conviniese ayuda naval cuando se preparaban expediciones de corso en aguas del Mar del Sur; pero, abiertas aquellas latitudes a los armadores de Bretaña, éstos —a la par que servían a los intereses militares de Luis XIV— no dejaron perder conyuntura tan propicia a las viejas ambiciones del artesanado galo, en su afán de trocar sus manufacturas por el oro y la plata de los yacimientos del altiplano andino. Además, tan lucrativo negocio se mudó en factible, por coincidir en momentos de gran escasez de elaboraciones europeas, dada la dificultad de trasladarlas, por la vía ordinaria de las Armadas de Galeones, impedidas de realizarse, ante el obstinado ataque, que en el mar Caribe desarrollaban las potencias marítimas de Inglaterra y Holanda.

Este trascendental acontecer lo investigó con profundidad el historiador sueco E. W. Dahlgren, quien en 1909; dio a luz en lengua francesa el primer tomo de aquella magnífica y extensa monografía que tituló: "El Comercio del Mar del Sur hasta la paz de Utrecht". Desgraciadamente

no pudo concluir el segundo que ofreció y que abarcaría hasta la extinción de aquel tráfico. En sus páginas, ostenta, el relato pormemorizado de armadores, compañías y empresarios unidos en el mismo objetivo, romper el secular aislamiento del Pacífico. Ahí figura con plasticidad y dramatismo, el escenario de los sucesos que lo integran y muy principalmente desde el ángulo francés.

Hasta la obra de Dahlgren, la historia visible conoció tan solo casos concretos, por las narraciones coetáneas que dejaron algunos famosos viajeros, entre ellos la del ingeniero Francisco Amadeo Frezier, la del científico P. Luis Feuillée, la del cirujano La Sieur Bachelier y con menor importancia la de Barbinais Le Gentil. Ultimamente se editó en Nantes en 1942, el relato de Vincent Bauver, bajo la dirección de Mlle Regine Pernoud, y que ha sido traducida, en algunas de sus partes; por Eugenio Pereyra Salas e inserto en el N° 62 del "Boletín de la Academia Chilena de la Historia".

El comercio ilícito francés en la zona austral del Pacífico, es una realidad, no sólo de notable importancia para nuestra historia, sino con alcance y significado mundiales. Son muchos los aspectos que presenta y de ahí su complejidad y consecuente urgencia de distinguirlo desde las varias perspectivas en que cabe mirarlo. De primera intención ofrece dos caras, la europea como centro de origen y la americana como lugar de realización y ésto, es lo que precisamente nos pertenece. Esta faz ha sido mostrada por los volúmenes que publicó el "Instituto Histórico del Perú" en 1956 con el título de "Tribunal del Consulado de Lima. Cuaderno de Juntas" que tuve el honor de prologar e insertarle apropiadas notas. Con la documentación peruana se completó el cuadro y junto a centenares de hechos de nuestra vida local, allí se descubre, el porfiado rechazo que hacia las incursiones de los franceses le presentaría el gremio de los mercaderes de Lima, tenaz defensor del régimen de Flotas y Galeones que se afincó por siglos en el Atlántico.

En el Cuadernillo de Noticias del Virrey Casteldosrius a más de los incidentes de mayor monta que provocaron los marinos de Saint-Maló, Michel Chabert y Julián Fouquet, relata diversos: algunos pintorescos; otros de vida íntima palaciega o de intrigas y de amaños de mercaderes inescrupulosos coludidos con el contrabando galo. Y no faltan los de índole anecdótica que iluminan como ventana por donde se filtra agradable sabor costumbrista. A la manera de ligera muestra de lo que allí se ofrece, señala el caso, de las molestias que le ocasionaron al Virrey varios de los servidores franceses que con él se embarcaron desde Cadiz. Y el tan sonado en la Lima de comienzos del XVIII, el de Josefa de Portocarrero, la hija de la Virreina Viuda, Condesa de la Monclova, cuando novelescamente se fugó de palacio, a fin de libertarse de las garras maternas que a todo trance querían impedir el que profesara en el Monasterio de Santa Rosa.

Sobre este tema, recoge el Virrey un dicho del ingenio popular henchido de burla y muy genuino de la gracia limeña, cuando, al razonar sobre las intransigencias de la madre las explicaba con esta sátira "no era por el amor a la hija sino a la hijuela". La célebre Condesa Viuda y que fuera por tantos años Virreina, Antonia Jiménez de Urrea, fue malquista en la capital del Virreinato por su agrio y violentísimo carácter. Y por el episodio de encono pertinaz, en contra de la voluntad de la hija, demostró su afán de codicia que el donaire callejero evidenció en la malévola frase que apunta en su Diario el perspicaz Calteldosrius.

Por último, señalemos que, el Cuadernillo de Noticias hecho público por Guillermo Lohmann Villena en el citado Anuario, lo conoció y lo ha utilizado un tanto el P. Rubén Vargas Ugarte en el capítulo III de su obra "Historia del Perú. Virreinato siglo XVIII".

Lima noviembre de 1964.

*Manuel Moreyra Paz-Soldán*

*Colección Hombres del Perú.— Primera serie. Dirigida y editada por Hernán Alva Orlándini. (Diez Tomos).— Lima, 1964.*

Debemos afirmar los valores espirituales, el momento es necesario, ya que, corrientes de negación se afanan por mellarlos. No es sólo un propósito envidioso o iconoclasta. Como se ha dicho, es algo más, se advierte un malsano soplo de nihilismo intelectual contaminado de orientación marxista, cuya meta —bien lo sabemos—, es destruir los fundamentos de la sociedad moderna, enclavada primordialmente en el legado de los siglos. De otro lado, todo acaecer supone núcleos directivos o individualidades forjadoras. El popularizar a éstas, significa, no permanezcan olvidadas o en rincones más o menos oscuros o con aureola solemne por no decir hierática. Conviene arrancar mucho de aquel acartonamiento; debemos ir a su verdad sencilla, en forma tal, que penetren, se pongan en contacto con las nuevas generaciones y aleccionen en éstas, los mensajes que aquellas aportaron. Tal es a mi entender el objetivo de la biblioteca "Hombres del Perú".

Hernán Alva Orlándini ha tenido la feliz iniciativa de su empresa editorial. Ha escogido en su primer turno a diez y ocho figuras connotadas de nuestra realidad histórica. Las hay de todas las épocas, es un muestrario sin vinculación cronológica. No mira a la cordillera, prescindiendo de la correspondencia ilativa o concatenada que la sustenta. Nos muestra los picachos, los altos y señeros, sin otro criterio que su elevación. Además, no distingue vertiente, usó de vigilancia para orillar exclusivis-